

Extraordinario desfile de carrozas con banda sonora propia

Una de las actividades que más público congrega a lo largo de las Ferias y Fiestas

A última hora de la tarde, cuando el sol caía en la ciudad de Guadalajara, comenzaba uno de los actos más esperados por mayores y pequeños en la antesala de la semana de fiestas. Y es que el desfile de carrozas se ha convertido en una de las actividades que convoca en las calles a más número de personas de la ciudad. Este año estaba protagonizado por la música.

Original, dinámico, divertido y colorido son algunos de los muchos adjetivos, que se pueden utilizar para definir el desfile de carrozas que fue protagonista del sábado previo a la Semana Grande de la ciudad.

Se trataba del cuarto desfile temático que presentaba el Ayuntamiento de Guadalajara y, una vez más, volvió a cumplir con las expectativas.

La meta, como cada año, era mantener el altísimo nivel que se obtuvo en el primero de ellos, el que tuvo lugar en 2010 y que sirvió para conmemorar el 550 aniversario de Guadalajara ciudad. Los desfiles dedicados a la Historia del Cine, en 2011, y al mundo del Tebeo, en 2012, también lo consiguieron.

La temática escogida para este año -la música- ha servido para realizar un amplio recorrido por su historia, su influencia en la sociedad y en ámbitos como el cine.

Y es que la música fue la gran protagonista de un desfile que ha contado con un total de 24 representaciones, entre ellas 9 carrozas y 12 comparsas, y en el que han participado un total de 265 personas entre actores y bailarines.

Pista de baile

El baile se convirtió en el perfecto complemento para ambientar cada una de las recreaciones presentadas.

Los vecinos de Guadalajara disfrutaron al ritmo del pop nacional e internacional, del más puro rock and roll, de los acordes de flamenco, de los característicos movimientos de hip-hop, así como de las danzas tribales que, al comienzo del desfile, daban buena muestra de todas las sorpresas que estaban por llegar.

También hubo sitio para la música clásica, las características coreografías de Bollywood, los ritmos latinos, así como las notas de la reconocidísima música castellana de la dulzaina, presente en las fiestas de Guadalajara.

Por supuesto, los niños tuvieron oportunidad de cantar algunas de las canciones de sus personajes favoritos. Entre ellos, no podía faltar Bob Esponja. Sin olvidar tampoco un guiño a la inimitable música del circo con payasos como protagonistas.

La ambientación de las carrozas y su confección animó a muchos espectadores a visualizar el desfile desde dos puntos diferentes o momentos distintos, de día y de noche. Una posibilidad que

fue factible porque el itinerario de este año cambiaba respecto al de años anteriores por la ejecución de las obras del Eje Cultural.

El recorrido, partiendo desde la calle Madrid como es habitual, transcurrió por la mejorada calle Cardenal González Mendoza, paseo del Doctor Fernández Iparraguirre, plaza de Santo Domingo, La Carrera (calle Capitán Boixareu Rivera), glorieta de Bejanque, hasta finalizar en El Fuerte. Este amplio camino permitió a más

gente disfrutar y contemplar con detenimiento cada recreación o carroza.

Fueron muchas las personas de la ciudad, y también de otras poblaciones cercanas, las que se dieron cita en las calles de Guadalajara para presenciar un desfile lleno de detalles y con una acertada contextualización, que sembró la expectación suficiente para que se espere con entusiasmo el desfile de carrozas del próximo año.



No pudieron faltar los clásicos de la música en la televisión./Fotos: Eduardo Bonilla



Nos e olvidaron de la música más ancestral.



La fantasía también tuvo su lugar.